



Ana María Fernández, catedrática de la Universidad Complutense en la convención Atlas 2025. ATLAS 2025

## «La IA tiene rasgos lingüísticos que se pueden identificar»

**Ana M<sup>a</sup> Fernández** Doctora en Lingüística Computacional

Fernández trabaja en el proyecto Robot Talks, que busca poder probar cuándo un texto ha sido escrito por una inteligencia artificial

**A. FERNÁNDEZ DE ARCAYA**

**LOGROÑO.** Licenciada en Física y catedrática de Filología por la UCM, Ana M<sup>a</sup> Fernández trabaja en el desarrollo de 'Robot Talks', un dispositivo capaz de

automatizar la distinción de la procedencia, humana o de inteligencia artificial, de textos en español y justificarlo con evidencias lingüísticas.

—¿Cómo surge la necesidad de crear esta herramienta?

—Nace de una situación real. Nosotros tenemos una asesoría lingüística y en 2020 una agencia de detectives nos pidió identificar la autoría de cientos de correos que una empresa había recibido con amenazas graves. Cuando los recibimos sospechamos que los ha-

bia generado un robot, pero con tal cantidad éramos incapaces de resolver nosotros mismos el análisis. A raíz de esto nos planteamos la hipótesis de que las máquinas también tienen rasgos lingüísticos definitorios.

—Al conjunto de estos rasgos lo llama 'idiolecto'. ¿Por qué es tan importante?

—Es nuestra huella dactilar cuando escribimos, diferente y única para cada persona. Puede encontrarse a nivel léxico, morfológico, sintáctico... Los grandes modelos

generativos de lenguaje tienen muchas marcas distintivas de su autoría, por ejemplo, utilizan muchos más adjetivos y gerundios que los humanos. Nosotros tratamos a la máquina como si fuera un individuo, 'Robot Talks' aplica modelos cuantitativos y cualitativos lingüísticos a textos dudosos para dar con el idiolecto de la inteligencia artificial.

—¿El objetivo es, entonces, dar con clasificadores aplicables a todos los textos de autoría humana cuestionable?

—Claro, la máquina, al final, crea patrones en base a los ejemplos que ya han sido introducidos en su base de datos. Si somos capaces de capturar los patrones seremos capaces, no solo de identificar los textos escritos por IA, sobre todo, de evidenciar y justificar. Hasta ahora si un profesor sospecha que un TFG ha sido hecho por ChatGPT puede denun-

'ROBOT TALKS'

«Nosotros tratamos a la máquina como si fuera un individuo»

ciarlo, pero no demostrarlo. La herramienta en la que trabajamos podría aportar evidencias.

—¿En qué ámbitos espera que se aplique 'Robot Talks'?

—Los fines son muy variados. Más allá de lo académico se puede aplicar a campañas de desinformación en el ámbito político, a casos de extorsión, a campañas contra la reputación de una persona... Los humanos aceptamos sin dudar textos generados por la IA porque tienen una calidad gramatical y de contenido enorme. Nunca habíamos visto un sistema que escribiendo llegase tan lejos.

—¿Hay algún tipo de escritura que se le de mal a la IA?

—Hay un punto de vista que ya empieza a flaquear que es el discursivo pragmático. Todavía se puede distinguir una gran novela de un escrito de la máquina, que todavía no ha alcanzado ese nivel de razonamiento.

—¿Quién va a poder hacer uso de 'Robot Talks'?

—En principio haremos públicas bastantes herramientas. Sin embargo, han sido creadas para los especialistas de la lengua. Se trabaja con un panel de mandos desde el que buscas las evidencias, la huella dactilar de la IA. Hay que tener conocimientos lingüísticos para poder interpretarlo. Desafortunadamente no vamos a llegar al nivel de usabilidad general.

—Es física y enseña en la facultad de Letras...

—Es esencial que los lingüistas aprendan estadística, técnicas de aprendizaje automático, de inteligencia artificial... Son humanistas con un perfil mixto.

## La UR construye puentes entre el lenguaje y la inteligencia artificial

Atlas 2025 reúne a expertos de todo el mundo para promover la cooperación internacional en investigaciones vanguardistas

**A. FERNÁNDEZ DE ARCAYA**

**LOGROÑO.** Por segundo año consecutivo, el Edificio Politécnico de la Universidad de La Rioja reúne a expertos en procesamiento de lenguaje natural, en inteligen-

cia artificial y lingüistas. El objetivo: construir una red internacional de estudiantes, profesores y departamentos de investigación para que el motor de desarrollo de este campo de estudio sea la cooperación y no la competencia.

El consorcio Atlas 2025 forma parte del Plan de Transformación de La Rioja, en la línea de economía digital del lenguaje. Javier Martín Arista, director del proyecto, asegura que la colaboración ya ha dado resultados nota-



Inicio del consorcio internacional Atlas 2025. JUAN MARIN

bles; sobre todo a la hora de conseguir financiación externa y dar visibilidad a la UR como centro educativo pionero. Para el catedrático, resulta esencial «salir del ámbito internacional y estable-

cer contactos con universidades y grupos interesados que también sirvan de contraste y de referencia».

La lingüística computacional es un área de estudio curtida que

da un salto enorme al aliarse con la inteligencia artificial. David Sánchez, catedrático de la Universidad de Baleares con el foco en procesamiento de lenguaje, explica los ejes de investigación que atraviesan Atlas 2025.

«Por un lado analizamos datos masivos de lengua, tanto de redes sociales como de grandes conjuntos de textos y, por el otro, desarrollamos un modelo matemático para entender estos patrones y encontrar rasgos que pasan desapercibidos en análisis cualitativos», explica David Sánchez.

Gracias a este tipo de análisis se podrán responder preguntas claves en el futuro de la inteligencia artificial: ¿Cómo interactúan las máquinas con los humanos? ¿Son estas capaces de simular lenguaje natural de forma acertada?